

ENTREVISTA A JOAQUIM MOLINS, ALCALDABLE DE CIU

"Si los socialistas quieren cambiar la ley electoral, que lo digan o se callen"

VIENE DE LA PÁGINA 1

—El alcalde critica que los grandes proyectos que conciernen a la Generalitat y al Gobierno central van demasiado lentos.

—En algunas cosas puede que tenga razón. Que Barcelona deba esperar al 2004 para tener el tren de alta velocidad es una lástima. Pero si miramos las cosas como decía Groucho Marx, "en comparación a qué", al menos hoy estamos consiguiendo lo que antes no: el mismo AVE, la tercera pista de El Prat, que el Gobierno anterior no veía necesaria... Del desvío del Llobregat y los proyectos que conlleva se hablaba hace 15 años y ahora avanzan.

—De la Carta Municipal también se habla desde hace 15 años.

—Su avance viene condicionado por este cambio de actitud a que me refería antes. El Ayuntamiento tardó once años en redactar y pactar la Carta, así que el tiempo —un año— que lleva el Govern tramitándola no me parece desproporcionado.

—El gobierno municipal se lamenta de que el acuerdo sobre la Carta está hecho de renuncias.

—Supongo que si el equipo de gobierno creyera que la Carta acordada no es un instrumento que le permita gobernar la ciudad no la aprobaría. Yo creo que es un acierto llevar adelante la Carta. No he participado en su redacción, pero me parece que habría que esperar a aplicarla antes de criticarla. De todos modos, he oído decir al alcalde que está satisfecho, al margen de que le hubiera gustado tenerla antes. Nuestro grupo municipal ha tenido una intervención fundamental en hacer que lo que antes no fue posible hoy lo sea.

—¿Le parece bien enfocado el Fórum 2004 o padece de un exceso de indefinición?

—Ciertamente aún no sabemos bien qué es, pero conlleva una filosofía de ciudad con la que estoy de acuerdo: Barcelona debe aspirar a liderar cosas en el ámbito de Cataluña y mundial, así que el 2004 es una iniciativa que encaja con el papel que corresponde a Barcelona. La ciudad crece con los grandes acontecimientos y los hace bien. Pero debemos ser capaces de dar contenido al Fórum y no pensar sólo que es la manera de conseguir la reforma del frente marítimo. Es un reto su novedad. Debemos volcarnos todos y ésta ha sido desde el principio la voluntad de CiU.

—Decía antes que Barcelona está patas arriba.

—El otro día tardé casi tanto en ir del aeropuerto al despacho como de Madrid a Barcelona. ¡Una hora! Todos estamos a favor de que se hagan obras, porque las infraestructuras, si están bien proyectadas, mejoran las condiciones de vida. Yo, además, estoy a favor de estas obras, creo que debían hacerse. Pero han sido programadas con los pies y no le veo más explicación que tenerlas acabadas para las elecciones. No tie-



JORDI BELVER

Joaquim Molins rechaza que el alcalde tenga que ser necesariamente el candidato de la lista más votada

ne sentido deshacer la plaza Cerdà, la única salida sur de Barcelona, seis meses antes de disponer de la "pata" sur después de haber esperado tanto.

—El problema número uno de la ciudad sigue siendo el tráfico. ¿Cómo remediarlo?

—Viene condicionado por las obras y por muchos otros aspectos. Un reproche al equipo de gobierno es que empezamos el mandato autocomprometiéndonos a hacer un pacto por la movilidad y ha tardado tres años en firmar uno y muy descafeinado. Ha habido dejadez.

—¿Y no agrava el problema del tráfico que en los últimos años no se haya invertido lo suficiente en transporte público?

—En transporte público pasa como en sanidad o educación, nunca es suficiente la inversión. Que no se ha invertido... En los últimos quince años debe de haber pocas ciudades en el mundo que hayan invertido tanto en movilidad como Barcelona. La inversión en transporte público ha sido importante y el nuevo plan de infraestructuras incluye un incremento del 33 % de la inversión anual, y hay 45.000 millones para el próximo trienio. Sería mejor tener más dinero, claro, pero si queremos reducir el déficit, invertir más en educación, en el metro... los números no cuadran. Hay que dar un impulso al transporte público pero no sólo en inversión, también es importante la unificación tarifaria y ganar en eficiencia.

OBRAS

■
"Estoy a favor de las obras que se están haciendo, pero han sido programadas con los pies"

CARTA MUNICIPAL

■
"Habría que aplicarla antes de criticarla"

TRANSPORTE

■
"Pasa como en sanidad o educación, nunca es suficiente la inversión"

PACTOS

■
"CiU tiene una posición central y esto permite estar abierto a todo"

—¿Está más sucia la ciudad?

—Barcelona trata los residuos hoy igual que hace 20 años. Se ha optado por potenciar la recogida selectiva, pero no se ha hecho nada por propiciar la separación de lo biológico de lo que no lo es —sí funciona la selección de papel y vidrio—. Así, será imposible que en 1999 cerremos el vertedero del Garraf. Las experiencias de recogida tampoco me parecen buenas. No se hace recogida selectiva en Gràcia y en el Barri Gòtic se han sacado los contenedores y se acumulan las bolsas en la calle. Hay una falta de decisión política del Ayuntamiento en esta materia y la ciudad está más sucia.

—¿Ha empezado a pensar en su equipo? ¿En cómo afrontar un eventual acceso al gobierno municipal?

—No. Lo que quiero hacer estos meses es escuchar a la gente, esta ciudad tiene un enorme déficit de escuchar a la gente. Hay que preguntar a nuestros conciudadanos qué quieren y cómo quieren la ciudad, no se puede actuar a sus espaldas sólo pensando en qué quedará más bonito. Se ha abusado de esto.

—Si alcanzar la alcaldía dependiera de un pacto con el PP, ¿pactaría con él?

—No me lo planteo aún. El contexto es cambiante, ha habido rupturas en ERC e IC, casi todos los cabezas de lista seremos nuevos. Más que en

los partidos pequeños, me fijo en la tendencia que indican las encuestas, que dicen que se acorta la diferencia entre el PSC y nosotros. Mi objetivo es que mi lista sea la más votada.

—¿Gobernaría con los socialistas?

—Los socialistas fueron la lista más votada y han conformado una mayoría extraña, con gente que no está hoy en el Ayuntamiento en representación de los votos que les escogieron. Si fuera Clos, no sería tan deudor de estas minorías o habría conformado una mayoría sobre otro programa, que no puede ser el de 1995 con los cambios que ha habido, incluido el alcalde. Nosotros, según los votos que obtengamos, o intentaremos gobernar en minoría o pactaremos, siempre a partir de mi compromiso con el elector, de nuestro programa, aceptando a quien quiera apoyarnos para llevarlo adelante.

—¿No se cierra a ninguna posibilidad de pacto?

—Los socialistas hablan de que sea alcalde quien encabece la lista más votada. Si quieren cambiar la ley electoral, que lo digan claramente, si no que callen. Las reglas del juego son las que hay y se establecieron pensando en defender un pluralismo y que no se escoja tanto a personas como programas, ideologías.

—Insistimos. No descarta ningún pacto.

—La gran ventaja de CiU es que ocupa una posición central y esto permite estar abierto a todas las colaboraciones. ●

Cadena humana en Sant Andreu para exigir el metro a la Generalitat

BARCELONA (Redacción.) — Una cadena humana de 1,5 kilómetros formada por unas 1.500 personas se formó ayer entre la sede del distrito de Sant Andreu, en la plaza de Orfila, y el barrio del Bon Pastor, para reclamar una estación de metro y proclamar el incumplimiento —"tomadura de pelo histórica", dijo el presidente de la asociación de vecinos, Xavier Gómez— de una de las promesas realizadas por Roca y Pujol en las pasadas elecciones municipales: la de llevar el metro hasta esos barrios de la periferia de la ciudad. La protesta estuvo organizada por

una comisión de vecinos que agrupa a todas las entidades del barrio, incluida la parroquia —la del mítico mosén Cortina, el "padre botella"—, y contó con el apoyo de los dirigentes municipales de IC, Vintró, Mayol y Forradellas, el concejal del distrito. También participó brevemente el socialista Ernest Maragall, que acudió a la sede del distrito para presidir una boda civil.

"La cadena que acabamos de formar simboliza la unión y el entusiasmo de todos los vecinos, que no cesarán hasta que veamos cumplidas nuestras justas exigencias", ex-



LA VANGUARDIA

La cadena cruzó el puente sobre las vías de Sant Andreu Comtal

plicó una adolescente por la megafonía de campaña. Bon Pastor, como Baró de Viver, es un callejón sin salida al que sólo se puede acceder con tres líneas de autobús, dos de las cuales funcionan mal, según nos explicó una señora que vive en el barrio desde los años 60. "¿Qué morro tenéis todos!", fue el escueto comentario que arrancamos a dos jóvenes de poco pelo y menos humor. "La culpa de todo la tiene el conseller Macias y su aliado madrileño Arias-Salgado", gritó el presidente de la AA.VV., mitinero. "Es fácil prometer en periodo electoral y olvidarse de lo dicho el resto del tiempo." Añadió: "Esta vez en la Generalitat nos van a oír, porque Bon Pastor no se va a quedar fuera del plan de transportes del 2010."

En Bon Pastor viven 11.000 barceloneses. El barrio acomete ahora un proceso urbanístico de sustitución de las casas baratas por viviendas más grandes y dignas. ●